

Los Grupos de Argentina y Brasil Revivieron el Festival de Teatro

MANIZALES, octubre 8. (De Roberto Burgos). En una noche que valió por dos y con un lleno total, se presentaron en el teatro Los Fundadores el grupo juglar de Córdoba, Argentina, con "Los Amores de don Perlimplín con Belisa en su Jardín" de Federico García Lorca, y "Pedro Pedreiro", de Renata Pallottini, montada por la escuela de arte dramático de la Universidad de Sao Paulo dirigida por Silnei Siqueira.

El grupo de Córdoba, con "Los Amores de Don Perlimplín", devolvió la alegría a un público hostigado de las dos noches anteriores.

Ambos grupos han llegado a Manizales por su cuenta y sus obras no serán tenidas en cuenta para el concurso.

A lo largo de la primera presentación los espectadores estuvieron aplaudiendo frecuentemente a una obra donde se

conjugan la limpieza de un montaje y una actuación que retoma las raíces del mimo, del género bufo, para entregar una visión poética de una anécdota común en la dramaturgia de García Lorca. Combinando medios pirandelianos con una plasticidad cinematográfica, por algo un personaje recuerda con su maquillaje a la bailadora gorda frente al mar de Ocho y Medio de Fellini, los muchachos de Córdoba asombraron al público dando un teatro picaresco y para diversión.

Una Visión Brasileña

"Pedro Pedreiro" es una visión violenta, múltiple y a la vez aterradora del Brasil. La obra se presentó en portugués y logró romper la barrera idiomática integrando y distanciando simultáneamente a un público que al final exigió alzar el telón repetidas veces. El trabajo de dirección de Silnei Siqueira en íntima

relación con la autora Renata Pallottini es una apelación sin medida a la libertad creadora un sueño construido con ternura y miseria.

En más de una ocasión algún asistente exclamó: "Esto sí es teatro".

Lo anterior hace que la afición teatral y el festival todo entre de golpe en un estado de animación y polémica que fue seriamente golpeado con la espera interminable de Godot y la consiguiente muerte del rey.

A la salida de la función y refiriéndose a la primera obra, los doctores Emilio Echeverry, director del festival, y Arango Ferrer, moderador permanente, opinaron que a pesar de haberse escapado del interés estrictamente universitario, el público había respondido a la belleza del montaje. En palabras de Arango Ferrer: "Es una vuelta a la pureza del género".

